

Agradezco a Dios, por la intercesión del P. Butinyà, la gracia de la vida de nuestra hija Eloísa María Machado, que nació el 10 de julio de 2009.

Gratuitamente Dios me concedió un embarazo sano y sosegado, un parto también apacible, y el nacimiento de la niña hermosa, fuerte y sana.

Gracias, Señor, que por la intercesión del P. Butiñá nos has dado el don de la vida nuestra hija Eloísa.

Estela Cristiani Batista Silva Machado
e **Vítor E. Machado.** Brasil

Quiero informar de lo vivido con mi sobrino. Ha estado, creo, casi dos años sin tener un trabajo en condiciones. Últimamente, en abril, entró en una academia donde le ponían al corriente de los estudios para guardias de seguridad, contando con que él ya tiene cuarenta años. Está separado, con un hijo de doce años.

Estaba ilusionado, y poco a poco salió adelante en los exámenes que le hicieron.

Pero mi hermana estaba un poco pesimista; me decía: "Seguro que hasta Septiembre no lo llaman". Encomendé todo esto a Butiñá. Tengo una estampa en mi mesita de noche, y cada mañana le pedía: ¡PADRE, AYÚDALE.

A finales de Julio tenía un mensaje en el móvil: "Tita, el día dos de agosto entro a trabajar como vigilante de seguridad en Barcelona". Para mí fue una gran alegría. Y como agradecimiento a éste gran favor envié un donativo para ayudar a la difusión de la propaganda de nuestro Fundador. Espero que ayude a muchas personas que se acerquen a él para pedirle de corazón cualquier cosa que les sea necesaria.

Dolores Benítez, ssj. Cájar. 29-9-2010

El niño Gorka Tejada Goikoetxea de 13 años, ingresado en el Hospital de Basurto por dolores de vientre y operado de apendicitis-peritonitis, se complicó de tal manera el estado de su salud que tuvo que ser operado hasta por tres veces, gravísimo y esperando lo peor.

En estas circunstancias empezamos a encomendarlo intensamente al P. Butiñá, para que nos alcanzara del Señor la salud para Gorka. Hoy es el día, después de mes y medio en la UCI, que ha pasado a planta y aunque débil, desganado e inapetente, va mejorando poco a poco.

Creemos que esta mejoría -pasar de la Unidad de Cuidados Intensivos a planta, es un avance positivo en su salud. Lo atribuimos a nuestro Fundador, que ha intercedido por Gorka ante el Señor Jesús.

Cdad. **Hijas de San José.** Bilbao
24 de Febrero 2011

Este donativo es por agradecimiento al favor que me ha concedido Dios a través del Padre Butiñá, de haber encontrado trabajo mi marido, y haber superado yo hasta hoy la enfermedad.

Podéis hacerlo llegar a donde más falta haga.

Agradezco también vuestras oraciones y compañía durante todo este año.

D. Viella. Banyoles, 10 diciembre 2010

FRANCISCO BUTINYÀ I HOSPITAL, S.J. Fundador de las Siervas de San José y de las Hijas de San José

Nace en Bañolas (Gerona), capital de la comarca del Pla de l'Estany, el 16 de abril de 1834.

En su juventud, a la vez que colabora activamente en el taller familiar de corders, realiza estudios en el Seminario de Girona, y a los 20 años ingresa en la Compañía de Jesús el 24 de octubre de 1854. Fue ordenado sacerdote el 29 de julio de 1866 en León.

Ejerce como profesor en el Seminario de Salamanca de 1870 hasta abril de 1874, fecha en que son desterrados los jesuitas de España.

Especialmente sensible a las necesidades de la clase trabajadora, a ella le dedica sus mejores fuerzas. Así, en enero de 1874 inicia en Salamanca la congregación de Siervas de San José. Al año siguiente, con el mismo fin, en Calella de la Costa (Barcelona) reúne otro grupo de jóvenes trabajadoras, origen de la congregación de Hijas de San José.

En Butiñá hay que destacar siempre su celo apostólico, que se materializa, sobre todo, en una continua predicación misionera y en la publicación de numerosos libros dirigidos en especial a los obreros para su formación y devoción.

Hacemos mención especial hoy de su breve obra *El Patriarca San José, gloria y modelo de los obreros cristianos*. Insiste en ella el P. Butiñá en la grandeza de San José, humilde obrero, elegido por Dios para ser 'padre y maestro' de Jesús.

Fallece en Tarragona el 18 de diciembre de 1899, "lleno de días y virtudes".

Colaboran económicamente con la causa: C. Fornells (Girona). **D. Viella** (Banyoles). **Comunidad SSJ** (Málaga). **Comunidad SSJ** (Mérida). **Anónimo** (Banyoles) **Comunidad FSJ** (Bilbao).

ORACIÓN

Señor, Padre bueno,
te damos gracias
porque revelaste a Francisco Butiñá
el misterio de salvación encerrado
en la vida oculta de Jesús en Nazaret
y lo impulsaste a transmitirlo,
con ánimo infatigable,
sobre todo a los obreros,
para encaminarlos a la santidad
"hermanando la oración con el trabajo".
Que el testimonio de su vida
nos ayude a seguir a Jesús Obrero
y a vivir el Evangelio del trabajo.

En sus manos te presentamos esta
necesidad que sentimos
(dígase la gracia que se desea).

Persiste la crisis
económica...
El paro crece...
Para muchos obreros,
sobre todo, la situación
se hace insostenible.

Al P. Butiñá, siempre
interesado por el mayor
bien del trabajador,
seguimos suplicando
su intercesión en este
tiempo de dificultad



**Para recibir más información, notificar testimonios,
comunicar agradecimientos o ayudas para la causa:**

dirigirse a cualquier casa de las dos congregaciones o al

Secretariado P. Francisco Butiñá. CAUSA DE CANONIZACIÓN.

Gral. Asensio Cabanillas, 18 - 28003 Madrid

e-mail: secretariadobutinya@planalfa.es - Tel.: 91 533 09 97



Butinyà s.j.

FRANCISCO

*"...Tu mano se acompasa
con Dios en la labor..."*

Francisco Butiñá, como buen contemplativo de los misterios evangélicos, nos transmite no pocas luces de las muchas que él ha recibido en sus incontables tiempos de contemplar el Taller de Nazaret, 'como si presente se hallase'... permitiéndose diálogos con San José que sonaban así:

"... cuando os contemplo enseñando a Jesús en un pobre taller las tareas de carpintero, no puedo menos de reconocer que son humo y vanidad todas las grandezas que el mundo ambiciona."

(*Visitas al glorioso patriarca San José... 1875*).

Vivimos en una sociedad que valora sobremanera lo que es funcional y productivo, lo que hace rentabilizar la técnica y la economía; todo se convierte en objeto de interés, en "medio para otro medio".

No hay posibilidad de atender a otros estímulos que no sean los que procuran un bienestar material. En un contexto así, lo inmanente gana terreno sobre lo que es trascendente y la tierra toda, conmovida, clama por un orden que restablezca la sagrada interacción entre biología e historia, entre creación y trabajo humano.

San José, tal como nos lo presenta el P. Butiñá, descubre el 'ritmo de Dios' desde los ojos del cuerpo viendo al Hijo hecho aprendiz, y desde los ojos del alma conociendo internamente la 'ley que supera toda otra ley', la ley del amor misericordioso y fecundo.

José es un hombre creyente que se fía de la Palabra que resuena en él como envío cotidiano y se deja orientar en su nueva misión: **maestro de Jesús en el trabajo.**

Desde su tarea de instructor en el oficio de carpintero, José inicia a Jesús en un modo de ser y estar en el trabajo, de dar significado al bien hacer, a la creatividad, a la cordialidad, al servicio.

Y ¡cómo no! en familiar intercambio Jesús posibilita a José la experiencia religiosa ¡cristiana! de "acomparar su mano con -Jesús/Dios- en la labor..."

En el Taller de Nazaret, **José trabaja con Dios**, sintiendo que es allí donde su vida crece y florece, y esta vivencia honda le libera de temores e inseguridades; le confirma en su identidad y misión.

"Así se conducía el santo Carpintero de Nazaret, maestro del Rey de la gloria..."

(*Glorias de San José. 1889*).

Mariela Carrera, fsj.
Madrid

DE LOS ESCRITOS DEL P. BUTIÑÁ

"[El Padre] ... habiendo escogido a San José para que le sustituyera en tiempo de su anonadamiento, dejó penetrar en el alma del santo un rayo, una centellica de su amor infinito para con su Hijo, en quien tenía todas sus complacencias, transformando divinamente su corazón y comunicándole un amor correspondiente al que debía ejercer sus veces en la tierra..."

"...asociado al Eterno en el gobierno de Jesús... digno legado, sustituto y lugarteniente del Altísimo... ¡Cuántas veces se ponía al trabajo junto con su venerado Maestro y Padre, dándole el escoplo, el formón y otras herramientas, que el Santo necesitaba!... San José lo abrazó con paternal cariño como su Hijo divino y discípulo soberano."

"¡Qué espíritu, qué fervor de devoción no experimentaría su alma, sea ... cuando lo contemplara como humilde aprendiz trabajando en su taller, sea cuando escucharía de sus divinos labios la doctrina que nos traía del cielo..."

"... se representa a San José trabajando de carpintero en compañía de su divino Aprendiz...", "... aunque veía a Jesús afanado en su ayuda, trabajando en su taller como simple artesano..."

(Glorias de San José. Barcelona 1889, p. 142, 143, 151).

"Dice el Evangelio que después que cesó el peligro que en su patria amenazaba a la Sagrada Familia, salió ésta de Egipto, volviendo a Palestina y estableciéndose en el pueblecillo de Nazaret. Allí continuó San José en su oficio de carpintero, ayudado por su hijo adoptivo Jesús, que, según frase del Evangelio, estaba sujeto a sus padres con gran mansedumbre y reverencia..."

"De José aprendió Jesús el oficio de carpintero, y en su taller trabajó asiduamente..."

(Cristo y los obreros. Madrid, 1897. p. 33-35).

"... cuando os contemplo enseñando a Jesús en un pobre taller las tareas de carpintero, no puedo menos de reconocer que son humo y vanidad todas las grandezas que el mundo ambiciona... Allí al lado de Jesús y de María viviríais una vida de fe amado de Dios y oculto a los hombres. Haced que despreciando el falso brillo del mundo, busque yo también vivir oculto en Dios con Jesucristo".

(Visitas al glorioso patriarca San José para todos los días del mes. Barcelona, 1875. p. 25, día 24).

"... Mide, pues, ... cuál sería el incendio de santo amor que prendería en el corazón de San José, cuando viera que su Señor ora le servía de aprendiz para abrir y cerrar su taller, ora le ayudaba en cepillar y aserrar la madera, ora le barría y aderezaba la oficina, [el taller], en suma, que le obedecía en las faenas humildísimas de un aprendiz carpintero..." "Feliz Patriarca, me congratulo de vuestra suerte y grandeza en haber sido ministro idóneo de mandar como padre a Jesús y de ser de Jesús obedecido..."

(Visitas a Jesús sacramentado, a María Santísima y al glorioso patriarca San José. Barcelona 1898. Cuarta edición, p. 476.



HEMOS PUESTO EN SUS MANOS...

“Siempre es bueno hacer cadena de oración. Hoy les invito a que nos unamos para pedir por la salud de la hermana M^o Eugenia Ponce, fsj. Ella da testimonio de gracia, de paz, y sobre todo de saber acatar la voluntad de Dios. Pidamos al Señor que su enfermedad y su sufrimiento sean fuente de vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal. Por eso les invito a que, por intercesión del siervo de Dios P. Francisco Butiñá, fundador de su congregación, pidamos el milagro de la salud de la hermana y se den muchos frutos de vida eterna, sobre todo entre los jóvenes”.

9 de mayo de 2009: **P. Anibal**. Nuevo Laredo. México

“20 de agosto de 2009: El paciente Juan Alberto Alvarado entra en la unidad de cuidados intensivos. Según el doctor que le atiende presenta un cuadro de edema agudo de pulmón, insuficiencia respiratoria severa y edema de los miembros inferiores. Los doctores no dan a la familia ninguna esperanza de vida. En esta situación, especialmente con su esposa, encomendamos el enfermo a la intercesión del Padre Butiñá. Al día siguiente, para sorpresa de todos, parecía otro, y comenzó a mejorar. Pocos días después, le daban el alta. La esposa lo entiende como algo milagroso, y da gracias a Dios, atribuyéndolo a la intercesión del Padre Butiñá.”

J. Carrera. México

“**El P. Butiñá, una presencia siempre viva...**

“Soy Marta Elisa Sosa.

Conocí al P. Butiñá a través de la Comunidad de Hermanas del Colegio San José, en Burzaco, cuando mi hija ingresó al mismo.

Un día del año 1995 me invitaron al grupo de *Talleres Nazaret*. Acepté la invitación con muchas expectativas y mucha curiosidad. Me preguntaba: ¿cómo será? A medida que transcurrían los encuentros me enganchaba un poco más en los mismos. Fuimos conociendo y profundizando en la vida de la Familia de Nazaret, sobre todo en la faceta de Jesús Obrero, trabajador humilde y sencillo... Fui aprendiendo a valorar lo simple de las cosas cotidianas y me entusiasmó el desafío de unir trabajo y oración. En los encuentros también hablábamos de la Congregación, de su espiritualidad y misión... del Carisma Josefino... Tratábamos, claro, del P. Butiñá, su fundador. Leíamos sus escritos, la reflexión que hacían otras Hermanas sobre su vida, y luego nosotras hacíamos la nuestra. Encontrábamos que era muy actual; su vida, sus enseñanzas... seguían siendo de hoy y se proyectaban hacia el futuro aún después de tantos años.

En determinado momento, una circunstancia dolorosa aparece en el camino: a Agustín, mi marido, le diagnostican un quiste cerebral, problemas de corazón y otras complicaciones por las que los médicos decían que era como una velita muy frágil que en cualquier momento se podía apagar. Unido a todo esto viene una consecuencia: su jubilación por invalidez. Entonces estábamos en las manos de Dios y en ese momento, con lo poquito que sabía del P. Butiñá empecé a rezarle y a pedir por la salud de Agustín.

El tiempo fue pasando y, de a poco, empezó a mejorar; aún con controles y medicación, parte de aquel primer diagnóstico se revirtió. Hoy estamos todos muy contentos y agradecidos, con mucha confianza en que el P. Butiñá presenta a Dios nuestras oraciones. Este fue un primer regalo.

Y luego vino otro. Un día, una Hermana que acompañaba el grupo nos comunicó la realización del primer Encuentro de *Talleres Nazaret*, en Gerona, año 2000. En mi familia, por entonces, atravesábamos momentos difíciles. La propuesta de participación al Encuentro era para dos integrantes y, dado que todas estábamos con las mismas posibilidades, la Hermana optó por hacer un sorteo... y nuevamente fui bendecida por Dios, seguramente con la ‘influencia’ del P. Butiñá... Y tuve la gracia de poder ir a Gerona... para poder palpar de cerca y con mucha fe lo que yo sentía y necesitaba en ese momento. Luego de varios días de estar ‘en su casa’, recorrer los lugares que él transitó y vivió haciendo el bien, ayudando a la gente trabajadora, en especial a las mujeres, volví a casa renovada. La angustia y la depresión se iban convirtiendo en alegría, en ganas de vivir y seguir luchando, con mucho esfuerzo, trabajando y cuidando de mi familia.

Hoy le doy las gracias al P. Butiñá por su intercesión y le pido que siga ayudando a tanta gente trabajadora como nosotros, que mire nuestras necesidades y que él se las presente a Jesús. También a María, la Madre, que es en quien busco consuelo, y lo encuentro, a veces, experimentando favores que ni siquiera había pedido, porque son ‘materiales, y aunque necesarios, no son lo primero como es que estemos en familia, con salud, unidos...trabajando para ser mejores personas, ayudando a los que tenemos al lado.

En este sentido, aconsejo y ayudo a otros hablándoles también del P. Butiñá. Les digo que le recen, y si tengo algún folleto a mano, también se lo regalo para que lo conozca.

No me canso de dar gracias a Dios por el regalo del P. Butiñá, y de rezar por la beatificación de este santo, testigo fiel del Evangelio”. Burzaco, 08 de junio 2009.

“... sigo rezando por la beatificación del Padre Butiñá, y doy gracias a Dios por todos los favores que recibo a diario por su intercesión, en la salud de Agustín. De todo lo que tenía, que era grave, ahora es mínimo lo que tiene.

Acabo de recibir una nueva gracia: hace pocos días pasamos momentos difíciles con mi nieto. Los médicos decían: es un cuadro de apendicitis; es seguro que va a quirófano. Apenas lo internamos, estaba deshidratado en cuestión de horas. Todos rezábamos y pedíamos por Pablo, hasta que, en un momento dado, estando al lado de él, ya con suero, empecé a hablar con el P. Butiñá como lo hago siempre, diciéndole que él mirara y cuidara a mi nieto, que se lo dejaba en sus manos.

Con el transcurso de las horas, le iban haciendo toda clase de estudios y, para alegría nuestra, el cuadro que en principio era grave, fue cambiando y terminó siendo una gastroenteritis aguda sin complicaciones.

Este cambio lo atribuyo al Padre Butiñá.

Por eso y muchas cosas más damos gracias a Dios, a María y a la intercesión del P. Butiñá.

Queremos que se conozca a este santo y para ello hablamos de él a todos los que se acercan a nosotros y con quienes tenemos contacto.

Marta Elisa Sosa.

Argentina-Burzaco, 19 de octubre de 2010